

ir à Roma. Te haré vedar el jugar, ò entretener te demasiado: Haré poner freno à tus demasiados pasatiempos. Tu debes moderar el estudio: Tu debes poner freno à tu estudio. Eres demasiadamente rigido: Deves poner freno à tu rigor.

Hablar prop. Templarse.

Eleg. Poner abaxo la altanería, soberbia, ò altivez. O tambien, caer la ira, y la indignacion. Pueden aplicarse à todos aquellos conceptos, en que se expresa no solo la moderacion, sino tambien la negacion del obrar. Por exemplo: Tu ya no estás airado: Tu has puesto abaxo la ira, ò Te cayó, ò ha caído del animo la ira. Tu ya no estás entregado al estudio: Tu has puesto abaxo el deseo del estudio, ò Te ha caído del corazon el deseo de los estudios. Nótese, que las Elegancias Metaphoricas las mas veces están juntas con otras, que provienen tambien, ò de la Metonymia, ò de la Synecdoche.

Hablar prop. Hacer mucho ruido.

Eleg. Hacerse adelante con los ruidos. Puede aplicarse à todas las acciones excesivas. Como, Amar mucho: Hacerse adelante con el amor.

Hablar prop. No querer del todo, ò absolutamente.

Eleg. Apartarse totalmente del querer. Puede imitarse en todos los conceptos, que expresan mutacion. Por exemplo: David no esperó en la muchedumbre de los Vasallos: David del todo se apartó de esperar en los Vasallos: Tertuliano no profugió siempre en abrazar los Dogmas

de la Iglesia Catholica: Tertuliano totalmente se apartó de seguir los Dogmas de la Fé Catholica.

Hablar prop. Tener voluntad.

Eleg. La voluntad estrecha, aprieta. En donde la voluntad se concibe à modo de lazo, cordel, ò atadura, que apriete. La proporcion está en la semejanza, que hay en el efecto, entre el estrechar, ò apretar, y el determinar; y se observa, que la voluntad es el nombre, que determina el verbo Metaphorico à significar querer. Puede aplicarse à todos los conceptos, en que una cosa se concibe como causa motiva para hacer otra. Por exemplo: Yo trato à menudo con el Doctor, porque deseo aprender. El deseo de aprender, me estrecha à tratar con frecuencia con el Doctor, ò Maestro. Yo amo por el util. La utilidad me estrecha à amar. Espero en él, porque es fiel: La fidelidad de él me obliga, ò estrecha à esperar. En las quales Elegancias, junto con el hablar Metaphorico, se admira tambien el hablar Metonymico.

Hablar prop. Avergonzarse, por haver querido avergonzar à otro.

Eleg. El rubor, que uno ha pensado hechar à otro, verselo holver sobre sí. Aquí se concibe el rubor, como cosa mobil, que de un lugar se pueda hechar à otro. Puede aplicarse à todos los conceptos, en que se expresan las causas motivadas, pero conducentes para alguna pasion; que de otra suerte no sería buena elegancia, si por decir: Que el Amo hace trabajar al criado; se dixese: Que el

Amo

Amo con el mandar, hecha al criado la fatiga. Mas por decir: Hacer amar; bien puede decirse: Hechar en los pechos las amorosas llamas. Hacer airar: Hechar con el desprecio las llamas de la Ira en el corazon.

Hablar prop. Ser vano.

Eleg. Apacentarse de viento. Puede aplicarse à todos los actos de las potencias del alma. Como: Quien

ama inutilmente: Quien se alimenta de vano amor. Quien espera vanamente: Quien se apacienta de vana esperanza. Quien absolutamente piensa en vano: Quien hace pasto del viento; tomándose aquí el viento por una cosa vacia del jugo substancial, que es à proposito para dar pasto, ò alimento.

CAPITULO III.

De las Elegancias Alegoricas.

LA Alegoria no es mas, que decir una cosa con las palabras, para significar otra con la sentencia. O tambien, como dicen otros, la Alegoria, es una Metaphora continuada.

§. I.

Quantas maneras de Elegancias Alegoricas haya; y con qué artificios se manejan.

DE las Elegancias Alegoricas unas hay puras, y otras mixtas. Puras son aquellas, que con las palabras puras transportadas, sin juntarseles otras palabras propias, representan una cosa; y con la sentencia demuestran otra; mas de tal fuerte, que no entre cosa alguna propia, que se junte con ella. Mix-

tas son, las que con palabras transportadas juntas con las propias, representan una cosa, y demuestran otra con la sentencia.

El artificio de usar las Elegancias Alegoricas puras, consiste en hacer que vaya antes, ò que venga despues el significado verdadero del concepto, con las palabras propias, por causa del qual significado verdadero, que antecede, ò que se sigue, luego al punto entienden el significado de la Alegoria los Oyentes.

El artificio de usar las Elegancias Alegoricas mixtas, como se verá por los exemplos, que traerémos, las mas veces fuele consistir en juntar las palabras propias con las transportadas; pero de modo, que preceda alguna palabra propia, que dé motivo para usar la Alegoria.

Unas, y otras Alegorias se ingieren

ren alguna vez en el discurso, sin otro fin, que para dar ornamento à la Oracion; alguna vez para exponer el concepto con mayor energia; à veces para decir la cosa en el modo mas decente, que sea posible, y para huir de la osadía, y desvergüenza de decir claramente cosas torpes, ò odiosas. Que, aunque las Alegorías quiten algo de la claridad, y evidencia al discurso; eso no obstante, por justo motivo deven introducirse algunas veces. Y quando se introduzgan, el artificio ha de consistir en hacer que vayan antes, ò vengan despues de la expresion Alegórica tales cosas, por las quales el significado del concepto luego al punto se entienda.

Las Elegancias Alegóricas no han de estirarse; que por eso, si son largas, de modo que la continuacion no solo termine en los miembros pequeños de un período, sino que pase aun al período, que se sigue; alguna vez bastará usar una, ò dos en una Oracion, y no mas. Pero si son breves, y comienzan, y acaban en la corta buelta de un período; entonces tambien puede ser el uso mas frecuente.

§. II.

Elegancias Alegóricas tomadas de la Oracion de Monseñor Juan de la Casa, hecha à Carlos V.

Hablar propio. De V. Magestad quieren ellos obras gloriosas, y no las ordinarias.

Elegancias. Ellos esperan, y buscan en V. Magestad, y entre las riquezas de su clarísima gloria, oro finísimo, y sin mezcla; y ninguna otra materia, aunque noble, y preciosa, quieren de V. Magestad. Profigue el hilo de esta Alegoría el Autor, la qual es mixta, como se vé en aquellas palabras. „ Habituaos nuestros animos, à pura, y fina magnanimidad, &c. Lo que aceptarían de otros por bueno, y legitimo, de V. Magestad lo desechan; y no como no bueno, ò escaso; sino como no aventajado, &c. mucho menos reluce, y mucho menos resplandece, &c. no está puesto en el patrimonio &c. „ Y en aquellas palabras, que van antes de la Alegoría: „ No contentos con que lo que tiene de V. Magestad su origen, se pueda defender à buena equidad; sino deseosos de que todas las operaciones de V. Magestad les convenga forzosamente alabarlas: „ Se halla explicando, y descubierto todo el sentido de la Alegoría llamada de las mismas palabras propias, que la anteceden.

Hablar prop. Los quales, bien que Infieles, sin embargo, en algun modo fueron justos: ¿Qué deberíamos pues hacer nosotros, que somos Christianos?

Eleg. Los quales, si sin saber el verdadero camino, y en medio de las tinieblas de su ceguedad, y de su Paganismo, eso no obstante, siguieron, casi palpitando, y à gatas, la luz de la justicia: ¿qué nos convie-

ne

ne ahora hacer à nosotros, habiendonos alumbrado el mismo Dios, y guiado, y enderezado por su divina mano?

Hablar prop. Esta nueva brega, ò contienda, podría, no digo quitar à V. Magestad la gloria, sino retardarla; y esto, si V. Magestad fuera inmortal, importaría poco; mas es mortal.

Eleg. Esta nueva reyerta, podría, no digo cerrar el paso, por donde fube V. Magestad à su divina gloria; sino alargarle el camino; y si el espacio de la vida de V. Magestad fuera igual al de la alteza de su animo, quizá debería tenerse en poco esta tardanza; pero es breve, y muchas veces se rompe, aun en medio de la carrera, y fallece.

Hablar prop. El ha previsto ya la desgracia, que le amenaza; y eso no obstante, no ha recurrido à otro, que al amor, y à la proteccion de V. Magestad.

Eleg. Ya ha visto èl de antemano la tempestad, en que necesariamente ha de caer, y que naturalmente le amenaza; y sin embargo, para aquellas olas, y para aquellos vientos, no ha buscado otro refugio, sino la gracia, y el amor de V. Magestad. Ni en tantos años tiene en otra parte prevenido puerto, à donde acogerse, sino en la tutela de el, que V. Magestad demostró ya que tomava.

Hablar prop. Que no permica que siendo èl tan glorioso, sea ahora vituperado; sino mas, y mas alabado.

Eleg. Que no permita que su nombre, por cuya luz ha sido hasta aqui

clarísimo, y luminoso nuestro siglo; pueda ser oscurecido ahora de alguna herrumbre; antes le limpie, y aclarezca, y le haga mas bello, mas asombroso, y mas sereno.

§. III.

Elegancias Alegóricas tomadas de la Oracion de Monseñor Juan de la Casa, hecha à los Venecianos para la Liga, ò Alianza.

Hablar propio. Si mis razones no fueren verdaderas, no yo, ni otro alguno las haga tales; vosotros no las creays; mas, si fueren verdaderas, creédlas.

Eleg. Si mis razones fueren falsas, y escasas, no las haga mi persona, ni la de algun otro, ni mejores, ni mas graves; sino rebatidlas, y no las aprobays vosotros; mas, si ellas tuvierén su devido valor, y su legitimo peso, aceptadlas por buenas, y por ser tales, ponedlas por obra.

Hablar prop. Yo os hablaré de cosa molesta; pero os será util mi discurso.

Eleg. Mi amargo hablar producirá dulce, y saludable fruto.

Hablar prop. ¿El con tan gran codicia os perdonará à vosotros? ¿Y aruinando todas las Ciudades de Italia, perdonará solo à Venecia? ¿Ay de mi! que ya peligrá ella, y à solos vosotros parece que esté segura.

Eleg. ¿En tan gran llama de deseo, y de avaricia os perdonará èl à vosotros? ¿Y destruyendo, y abrafando

do

do los miembros, y los huesos de la desconsolada, y afligida Italia, uno à uno, acaso dexará del todo sin ofender su honrada cabeza; esto es, esta real, è ilustre Ciudad? ¡Ay de mi! que ya huméa ella, y chispéa, y solo vosotros parece que no oygays el ruido del incendio.

Hablar prop. Los Españoles andan folicitos en tragarse las substancias de los de Lucca, dexandoles en pobreza.

Eleg. Las gentes Españolas andan diligentes, y folicitas, en roer, y pacer el miserable, y esteril, y reducido campo de la Ciudad de Lucca, dexando su termino, y sus Ciudadanos trasquilados, y desnudos. En esta elegancia hay muchas Metaphoras; mas no la Alegoría, que deve consistir en una continua Metaphora. No se vé aqui esta continuacion; pero si, muchas Metaphoras, en gracia de las quales el Territorio de Lucca se concibe à modo de prado, ò dehesa, donde róen los Españoles, y hacen pasto de las substancias de los Luqueses; y la Campaña, ò distrito, y los Luqueses, se conciben à modo de ovejuetas trasquiladas, y despojadas por los Españoles.

Hablar prop. ¿Quién estendió la Heregia en aquel principio fuyo, ò quien la ha hecho incurable?

Eleg. ¿Quién fué en aquel su pequeño nacimiento casi venenosa uña?

¿ò quien la exasperó, pudrió, y reduxo à pestilencial mortalidad?

Hablar prop. Los que, por estar con comodidad, se van lisonjeando, que no ha de moverles guerra el Emperador, y que aun no es tiempo de prepararse para la defensa.

Eleg. Los que embueltos en las comodidades presentes, y en sus esperanzas, y adormecidos, no quieren levantar la cabeza, ni de ningun modo despertarse; sino que, como perezoso caminante, que haviendo despertado tarde, sin embargo, se tiene la cabeza debaxo, por no ver el dia, y por no verse estrechado à levantarse, y à bolver à emprender su viage; no arrastran, ni apartan los brazos de su pereza, y de sus blanduras, diciendo que todavia no es tiempo de hacerlo. Nótese con la Alegoría la semejanza tambien entremezclada.

Hablar prop. Ya ha movido el Emperador contra vosotros, y contra vuestra libertad las armas, y ya están cerca sus tropas.

Eleg. Ya está prevenido el arco imperial, y la cuerda tirada, y la saeta enderezada acia vosotros; antes se ha disparado ya, y buela ya el hierro cruel, que tiene por blanco, ò señal, vuestra tierna libertad sin duda alguna; y sin errar tiro alguno, está sobre el costado, y ya le toca, le punza, y le hiere.

CAPITULO IV.

De las Elegancias de la Synecdoche.

LA Synecdoche, es Tropo, por el qual se nombra à la parte intrinseca, para significar el todo; ò el todo, para significar la parte intrinseca. Y decimos la parte intrinseca, para distinguir la Synecdoche de la Metonymia, por la qual se nombra una cosa, que tiene necesaria conexion con otra; pero la una no es de esencia de la otra.

§. I.

Quantas, y quales sean las Elegancias de la Synecdoche.

PORQUE el genero se incluye intrinseca, y esencialmente en la especie, y la especie en el individuo; se sigue ser quatro las Synecdoches esenciales: Una de el Genero; dos de la Especie; y una del Individuo. La del Genero consiste en nombrar el genero, para significar la especie. Como, el que nombra la criatura, para significar el hombre; ò los mortales, para significar los hombres. De las dos de la Especie, la una consiste en nombrar la especie, para significar el genero; como, el que nombra el estupro, para signifi-

car qualquiera accion torpe, y vergonzosa. La otra consiste en nombrar la especie, para significar el individuo; como, el que nombra al Orador Romano, para significar à Ciceron. La del Individuo consiste en nombrar el individuo, para significar la especie; como, nombrando à Venus, para significar qualquier amiga. Así, diciendo: Aquel es Aquiles de nuestros tiempos; aquel es Ulyses &c. viene à formarse la Synecdoche del Individuo.

A mas de las Synecdoches esenciales del genero, y de la especie, y del individuo, hay las Synecdoches esenciales del todo compuesto de partes esenciales. Por eso el que nombra el todo esencial, para significar la parte esencial, forma la Synecdoche de el todo esencial; como lo hizo la Madalena, que en vez de decir: Joa. 20. v. 13. *Tulerunt corpus*, dixo: *Tulerunt Dominum*, nombrando el todo por la parte esencial de aquel todo. Y el que nombra la parte esencial, para significar su todo, forma la Synecdoche de la parte esencial: como lo hizo David, quando dixo: Psal. 56. v. 7. *Paraverunt pedibus meis*, en vez de decir: *Mihi*. Y así, siempre que se atribu-

ye, ò à la diestra, ò à la mano, ò à la lengua, ò al pié, ù à otra parte del cuerpo, lo que propiamente deve atribuirse al todo; esto siempre está dicho elegantemente por via de la Synecdoche de la parte esencial, aunque estas partes en rigor sean integrales. Así mismo, quando se nombra alguna potencia del alma, para significar, ò la persona, ò el animo; se forma la Synecdoche de la parte esencial; así como, al contrario, sería Synecdoche del todo esencial el nombrar la persona, ò el animo, para significar alguna potencia del alma.

Hay tambien las Synecdoches del todo, y de la parte integral. Las del todo consisten en nombrar el todo quantitativo, y extensivo, para significar la parte quantitativa, y extensiva. Como sería el decir: Tu das muestra de gran riqueza; por decir, que hace muestra de un rico vestido. Las de la parte consisten en nombrar una parte quantitativa, y extensiva, para significar un todo quantitativo, y extensivo. Como sería, nombrandose Israel, para significar las doce Tribus.

Hállanse tambien Synecdoches del todo numeral, y de sus partes. Si se nombra el numero plural, para significar el numero singular, como sería el decir: Los Demosthenes, los Cicerones; se formaría la Synecdoche del todo numeral. Y si se nombra el numero singular, para significar el numero plural; como sería el decir: El Griego es sabio, para significar, que los Griegos son sabios;

entonces se formaría la Synecdoche de la parte numeral.

§. II.

Elegancias de la Synecdoche de la parte esencial, tomadas de la Oracion de Monseñor Juan de la Casa, hecha à Carlos V.

Hablar propio. Yo estoy certísimo, que no aprobasteys Vos un consejo tan cruel.

Elegancia. Yo estoy certísimo, que tan cruel consejo no entró jamás en el benigno animo de V. Magestad.

Hablar prop. Vos aborreceys oír.

Eleg. Vuestros oídos aborrecen el oír.

Hablar prop. Deseando estos ganar.

Eleg. Siguiendo estos el pusilánime apetito de ganar.

Hablar prop. Y cierto que Vos, Emperador valeroso, que haveys armado los Alemanes, y oponiendoseos, les haveys avasallado; no os dignareys ahora de recojer, &c.

Eleg. Y cierto que aquellos fortísimos brazos que con tanto brio han sacudido, y hechado à tierra la Alemania armada, y que os parava cara, no se dignará ahora de recojer &c. Donde à la parte se conceden las acciones, que convienen al todo. Observese tambien el ornamento de la Metonymia continentis.

Hablar prop. El Papa está ahora irresoluto.

Eleg. Las fuerzas de la Santa Iglesia ahora muestran estarfe suspensas.

Hablar prop. Viejo prudente.

Eleg.

Eleg. Hombre, que muestra sesto debaxo de los blancos, y canosos cabellos.

Hablar prop. Yo admiré vuestra singular prodigiosa virtud.

Eleg. Yo levanté los ojos al milagro de vuestra virtud.

Hablar prop. Haga callar à los que han osado decir, &c.

Eleg. Imponga silencio à aquella maligna, y mentirosa, y descarada voz, que ha osado decir &c.

Hablar prop. ¿Sufrís Vos, que viva pobre, y miserable, aquel, que desde joven se arriesgó tantas veces en los peligros, por vuestra causa?

Eleg. ¿Sufrís Vos, que aquella vida, que aun poco ha en sus tiernos años, se puso peleando por Vos en tantos peligros, pasando penosamente ahora por vos mismo, sea tan miserable, è infeliz?

Hablar prop. ¡O vosotros, que en la guerra de Alemania fuisteys soldados del Duque!

Eleg. ¡O gloriosas, bien nacidas, y bienaventuradas almas, que en la peligrosa, y áspera guerra de Alemania seguisteys al Duque, y fuisteys de su milicia!

§. III.

Elegancias de la Synecdoche de la parte, tomadas de el Decameron de Juan Boccaccio, y su imitacion.

Hablar propio. Hombre no culto, y limado.

Elegancia. Hombre, que lleva encima todos los vestidos ajenos de

adorno, y de costumbre. Puede aplicarse à todos los conceptos negativos.

Como: El es hombre imprudente: El tiene en la cabeza, medios del todo apartados de la sabiduria, y de la prudencia. Así: Judas fué impio: Judas impulso à su corazon leyes totalmente ajenas de la piedad, y de la Religion. Y lo mismo en otros negativos. Como: El es ignorante: El es hombre, que tiene en su entendimiento ideas del todo ajenas de la sabiduria.

Hablar prop. Avergonzar.

Eleg. Punzar con la verguenza los corazones, y hacer que con el rubor, que salió à los rostros, se dé señal de ello. Todos los conceptos, en que se expresa dolor, tristeza, pesar, pueden traerse con esta elegancia. Por exemplo: El hijo arrepentido de haver ofendido al padre, ha pedido perdon: La ofensa hecha al padre, ha punzado con la verguenza el corazon del hijo, de modo, que en su apesarado semblante, en la lengua humilde, en la cabeza baxa, y en las rodillas dobladas, expresó su arrepentimiento; y amargura.

Hablar prop. Estar atribulado por razon del miedo.

Eleg. Entrar la tribulacion en el pecho con el espanto. Puede aplicarse à todos los conceptos, en que se expresa la causa de algun efecto, que luego tenga respeto à su causa. Por exemplo: El dicipulo, à la primera doctrina del Maestro, comenzó à saber, lo que antes no havia sabido jamás: Con la enseñanza del Maestro entró tambien en el entendi-

amiento del dicipulo el conocimiento.

Hablar prop. Pensar en una cosa.

Eleg. Tener el animo en una cosa. Puede aplicarse à todos los conceptos, que denotan alguna intencion. Por exemplo: Amar mucho al Cielo: Tener el animo en el Cielo. Mirar mucho à una persona: Tener puesto el ojo en una persona.

Hablar prop. Yo aun lloro.

Eleg. Ha nacido en mi corazon un doloroso llanto, que todavia mora en el. Puede aplicarse à todos los actos de las potencias sensitivas, è intelectuales.

Hablar prop. Ser visto.

Eleg. Correr, ò venir à los ojos. Puede aplicarse à todas las acciones no solo de las potencias orgánicas; sino aun no orgánicas; como: Yo te conozco: Tu persona me vá por el entendimiento.

Hablar prop. No veys.

Eleg. No teneyd vosotros ojos en la cabeza. Puede usarse para expresar las demás acciones ahora sensitivas, ahora intelectuales.

Hablar prop. Hacer desear.

Eleg. Meter el deséo en el pecho. Puede aplicarse à todas las causas, que mueven passion. Como: Hacer arar: Meter la ira en el pecho.

Hablar prop. Hacer desear à uno, lo que otro deséa.

Eleg. Encender en el animo de otro, aquel mismo deséo, que uno

tiene. Puede así mismo aplicarse à todas las causas motivadas de passion. Como: Quien mueve à ira: Quien enciende en el animo la ira. El que mueve à estudiar: El que enciende en el animo el amor al estudio.

Hablar prop. Pensar una cosa.

Eleg. Ponerse en el corazon el pensamiento de una cosa. Puede usarse en todos los verbos, ò conceptos de accion permanente, ò transeunte. Como: Esperar: Ponerse en el corazon las esperanzas. Amar: Ponerse en el corazon el amor &c.

Hablar prop. Duro.

Eleg. Corazon, en que no puede entrar jamás, ni amor, ni piedad. Puede aplicarse à todo concepto, en que se exprese, que una cosa no es, por faltarle el acto. Como: Es un hombre lascivo: El es un hombre, à quien ni el honor, ni el amor, ni la gloria puede adornar jamás.

Hablar prop. Desmayarse por largo tiempo.

Eleg. Poder ir divagando de espacio los espiritus donde gustan. Puede aplicarse à un hombre, que se abstuviese de pensar en su negocio, diciendo: Que los espiritus de semejante hombre andan fuera del negocio, divagando por otros campos vacíos.

Hablar prop. Consolar.

Eleg. Hacer bolver à alguno el animo desmayado.

CAPITULO V.

Elegancias, tomadas de el Decameron de Juan Boccacio.

§. I.

Elegancias, que consisten en expresar las cosas por el objeto.

H *Hablar prop.* Conocerlo todo. *Elegancia.* No ocultarsele, ò escondersele cosa alguna.

Hablar prop. Devo discurrir de un infortunio.

Eleg. Ponerse delante, ò proponerse à mi discurso un infortunio.

Hablar prop. Pensar en cosas nuevas.

Eleg. Venir cosas nuevas al pensamiento. Y puede aplicarse à todas las acciones de las potencias sensitivas, è intelectuales: como: Veo à Roma: Roma me vá al rededor del pensamiento.

Hablar prop. El Padre se acordó del hijo.

Eleg. El hijo vino al Padre à la memoria.

Hablar prop. Ver.

Eleg. Ponerse delante de los ojos un objeto.

Hablar prop. Avergonzar para siempre.

Eleg. Causar, ò hacer tal verguenza, que siempre vaya por la ca-

beza. Así: Me acuerdo de ti: Tu persona siempre me anda por la cabeza.

Hablar prop. Saberse una cosa.

Eleg. Correr la fama de una cosa: ò llegar una cosa à los oídos.

Hablar prop. Pensar varias cosas.

Eleg. Andar muchas cosas por el pensamiento.

Hablar prop. Gerbino oyó las bellas prendas de la hija del Rey.

Eleg. La fama de las bellas prendas de la hija de el Rey, llegó à los oídos de Gerbino. Nòtese, que la accion proviene no solo de la potencia, sino tambien del objeto; alguna vez se expresa por la potencia; como: Yo oygo la voz de Cesar: alguna vez por el objeto; como: La voz de Cesar me hiere los oídos. Y quando se toma de el objeto, puede hacerse tambien en las acciones de las potencias; como: Yo me acuerdo de Cesar: La virtud de Cesar me viene à la memoria. Yo concibo, ò entiendo el enigma: El enigma

ma me entra en el entendimiento: He entendido la leccion: La leccion me ha entrado, ò llegado al entendimiento.

Hablar prop. Saber responder presto.

Eleg. Venir prontamente delante, lo que deve decirse. Nótese, que las elegancias alguna vez se sacan del modo, con que se exercita la potencia; alguna vez de la misma accion; y alguna vez, como aquí, se toman del objeto; porque, en vez de decir: Yo sé hallar con presteza, lo que devo responder; ò sé despertar en mi entendimiento una respuesta pronta; dice: A mi me viene prontamente delante, &c. Con esta suerte de Elegancias, en vez de decir: Veo à Roma; decir: Roma me viene delante, ò Roma me viene à los ojos.

Ordinariamente hablando, la accion se dá, ò atribuye à su agente; sin embargo, Boccacio la dá al objeto; y en vez de decir, que Anastasio se admiró, y pasmó de la horrenda vision, y tuvo compasion de la muger andrajosa, y despedazada; prosigue en decir: Que la vision horrenda, metió en el animo de Anastasio el asombro, el susto, y la compasion.

Elegancias, que consisten en exponer las cosas por el Modo.

Hablar proprio. Andar despacio, ò poco à poco.

Eleg. Andar à, ò con paso lento.

Hablar prop. Dar leche à uno.

Eleg. Ponerse à uno à los pechos.

Hablar prop. Llorar.

Eleg. Se araña con las uñas el rostro, y llora.

Hablar prop. Andar poco à poco.

Eleg. Irse un pie trás otro.

Hablar prop. Cargarse una cosa.

Eleg. Ponerse sobre las espaldas, ò al hombro.

Hablar prop. Consentir.

Eleg. Decir que la cosa sea, como place, ò guste à otro.

Hablar prop. Entregar.

Eleg. Poner en las manos.

Hablar prop. Dividirse.

Eleg. Tenerse quien al uno, quien al otro.

Hablar prop. Observar, ò guardar la fiesta.

Eleg. Descansar, ò abstenerse de toda hacienda.

Hablar prop. Mirar à alguno.

Eleg. Poner en alguno los ojos.

Hablar prop. Mirar acia arriba.

Eleg. Levantar los ojos, ò levantar à lo alto el rostro.

Hablar prop. Caminar despacio.

Eleg. Andar à paso lento.

Hablar prop. Servir à un hombre à caballo, para que desmonte.

Eleg. Estarle al rededor, al freno, y al etrivo.

Hablar prop. Aguijar.

Eleg. Hincar las espuelas al caballo.

Hablar prop. Sufrir las injurias.

Eleg. Recibir con mansedumbre las injurias.

Hablar prop. Bolver despacio à casa.

Eleg.

s. III.

Elegancias, que consisten en expresiones mas individuales.

Hablar proprio. Pedir socorro.
Elegancia. Correr à los brazos de otro; ò hecharse en los brazos de otro.

Hablar prop. Tener en la memoria.
Eleg. Recapacitar las palabras, de modo, que sepa uno bolverlas à decir.

Hablar prop. Navegar.
Eleg. Soltar las velas al viento, hacerse à la vela.

Hablar prop. Remar.
Eleg. Dar con los remos en el agua: Empujar con los remos la nave sobre el agua.

Hablar prop. Hacer hablar à un ignorante.
Eleg. Poner las palabras en la lengua de un Idiota.

Hablar prop. Navegar acia al puerto.
Eleg. Enderezar la proa acia al puerto.

Hablar prop. Metióse en medio de todos.
Eleg. Metióse entre hombre, y hombre.

Hablar prop. Andar acia la Iglesia.
Eleg. Enderezar el camino acia la Iglesia.

Hablar prop. Se crió con ellos.
Eleg. Creció entre ellos.

Hablar prop. Decir su deseo.
Eleg. Hacer conócer con palabras su intento.

Eleg. Bolver à tomar con paso lento el camino acia la morada acostumbrada.

Hablar prop. Vestir pobremente.

Eleg. Embolver el cuerpo con vil trage. Y puede imitarse en los conceptos opuestos.

Hablar prop. Unirse.

Eleg. Tirar todos à un fin, ò andar juntos.

Hablar prop. Retirarse.

Eleg. Irse à un lugar solitario, y apartado, y meterse alli del todo solo.

Hablar prop. Guardar bien.

Eleg. Guardar con admirable diligencia.

Hablar prop. Satisfacer à la injuria.

Eleg. Ofrecerse à la enmienda, y al castigo.

Hablar prop. Soportar.

Eleg. Sufrir, llevar con paciencia.

Hablar prop. Recobrarle.

Eleg. Bolver al cuerpo las fuerzas perdidas.

Hablar prop. Ser entero.

Eleg. Hacer corresponder el animo à las palabras.

Hablar prop. Vanagloriarse, jactarse.

Eleg. Hablar de sí destempladamente; ò no hablar de sí templada, ò moderadamente.

Hablar prop. Tito salió del Templo, amenazando.

Eleg. Tito, turbado todo el semblante, salió del Templo, sacudiendo la cabeza, y amenazando.

Hablar prop. Hacer todo lo posible.

Eleg. Aplicar toda arte, y toda fuerza. No dexar piedra por mover.

Hablar prop. Hacer llorar.

Eleg. Sacar, ò hacer salir las lagrimas à los ojos.

Hablar prop. Oír caminar.

Eleg. Oír el ruido de los piés, ò las pisadas, ò pasos de otro.

Hablar prop. Tocar à uno el pulso.

Eleg. Buscar el pulso de uno. La operacion de buscar es mas individua, y puede darse tambien à los ojos, que miran acá, y acullá; y puede decirse; que buscan por todas partes.

Hablar prop. Manjar desfabrido.

Eleg. Manjar ingrato al gusto; no à gusto del paladar.

Hablar prop. Desnudarfe.

Eleg. Descubrir todo el cuerpo, ò todas las partes del cuerpo.

Hablar prop. Yo le ví violentamente muerto, y le abracé, y lloré.

Eleg. Yo le ví difunto, y le tuve en estos brazos, y con mis muchas lagrimas, le bañé el muerto semblante.

Hablar prop. Quarto sin luz.

Eleg. Apofento, que no tiene ventana alguna, que le dé luz; donde se expresa el impedimento, que es cosa individua.

* * * * *

S. IV.

Elegancias, que consisten en mudar un Verbo en Nombre, y en otro Verbo.

H *Abalar proprio.* Favorecer.
Elegancia. Ser favorable. Dar favor.

Hablar prop. Enfadar.

Eleg. Dar enfado.

Hablar prop. Enfadarfe.

Eleg. Estar enfadado, lleno de enfado.

Hablar prop. Considerar.

Eleg. Tener consideracion.

Hablar prop. Creér.

Eleg. Tener por cierto. Dar fé, credito. Dar entera fé, ò credito. No dudar, no tener duda.

Hablar prop. Desear.

Eleg. Tener deséo, venirle à uno deséo.

Hablar prop. Deleytar.

Eleg. Ser de gusto, dar gusto.

Hablar prop. Discurrir.

Eleg. Hacer un discurso, ò razonamiento.

Hablar prop. Reverenciar.

Eleg. Hacer reuerecia, mirar, ò tratar con respeto.

Hablar prop. Asquear.

Eleg. Tener asco.

Hablar prop. Disculpar.

Eleg. Dar por libre de culpa.

Hablar prop. Dar la sangre.

Eleg. Ser liberal, ò prodigo de su propia sangre.

Hablar prop. Pensar mucho.

Eleg. Andar, ò estar mucho tiempo pensativo.

Ha-

Hablar prop. Llorar mucho.

Eleg. Estar sumergido en el llanto, ò dexarse vencer del llanto.

Hablar prop. Entristecerse mucho.

Eleg. Estar sobre modo triste, atormentado, afligido. Estar sin medida apearado.

Hablar prop. Reverenciar à alguno, como padre.

Eleg. Tener à alguno la reverencia, ò respeto de padre.

Hablar prop. Gozarse.

Eleg. Estar alegre, gozoso, y contento. Tomarse gusto, ò placer.

Hablar prop. Enfadar, canfar.

Eleg. Ser de enfado, ò enfadoso, ò canfado. Dar enfado.

Hablar prop. Admirarse, estrañar.

Eleg. Estar admirado, ò lleno de admiracion.

Hablar prop. Perdonar.

Eleg. Dar el perdon; hacer gracia.

Hablar prop. Alegrarse.

Eleg. Estar alegre.

Hablar prop. Entristecerse.

Eleg. Estar triste. Tener tristeza, pena.

Hablar prop. Esperar ciertamente.

Eleg. Tener firme esperanza, ò cierta.

Nótese, que los dos verbos, tener, y ser, ò estar, quedan determinados de los nombres, con que se juntan, à significar una cosa, y no otra. Digase lo mismo de los demás verbos, que mantienen las elegancias.

Hablar prop. Rogar.

Eleg. Hacer suplica: Difundir ruegos.

Hablar prop. Andar.

Eleg. Tomar el camino. Ponerse en camino.

Hablar prop. Afediar, sitiar, bloquear.

Eleg. Poner asedio, sitio.

Hablar prop. Confortar.

Eleg. Dar conforte, aliento, animo.

Hablar prop. Hacer conocer.

Eleg. Dar luz, ò acuerdo.

Hablar prop. Consolar.

Eleg. Dar alivio, consuelo.

Hablar prop. Creér firmemente.

Eleg. Hacer juicio certisimo.

Hablar prop. Consentir.

Eleg. Dar consentimiento.

Hablar prop. Dar fé.

Eleg. Dar entero credito.

Hablar prop. Creér ciertamente.

Eleg. Dar firme asenso. No tener la menor duda.

Hablar prop. Creér à los sueños.

Eleg. Dar credito à los sueños.

Hablar prop. Confiar.

Eleg. Tener confianza.

Hablar prop. Compadecerse.

Eleg. Tener compasion.

Hablar prop. Deleytar.

Eleg. Dar gusto, servir de recreo.

Hablar prop. Domesticar.

Eleg. Hacerse tratable.

Hablar prop. Dar.

Eleg. Poner en mano.

Hablar prop. Negociar bien.

Eleg. Dar honesto fin à su deséo.

Hablar prop. Fiarfe.

Eleg. Tener confianza de alguno.

Hablar prop. Afechar.

Eleg. Hacer emboscada; urdir, armar traicion.

ff 4 Ha-

Hablar prop. Encaminarse.
Eleg. Tomar el camino.
Hablar prop. Alegrar.
Eleg. Dar, ò causar alegría.
Hablar prop. Entretenerse, divertir.
Eleg. Estar en el entretenimiento, en la diversion, ò pasatiempo.
Hablar prop. Desconsolado.
Eleg. Lleno de tristeza.
Hablar prop. Seguir.
Eleg. Doblarle à la voluntad, ò gusto de otro.
Hablar prop. Aliviar.
Eleg. Dar alivio.
Hablar prop. Sospechar.
Eleg. Tener sospecha, entrar en sospecha.
Hablar prop. Vengarse.
Eleg. Tomar venganza.
Hablar prop. Usar.
Eleg. Poner en uso.
Hablar prop. Afligirse mucho.
Eleg. Tener grandísimo pesar, sentimiento, ò pena.
Hablar prop. Complacer.
Eleg. Dar gusto. Hacer la voluntad de otro.
Hablar prop. Desear una cosa.
Eleg. Tener deseo de una cosa. Poner el deseo.
Hablar prop. Errar.
Eleg. Obrar con error. Padecer error. Cometer yerro.
Hablar prop. Sufrir, ò Mortificarse.
Eleg. Llevar con paciencia.
Hablar prop. Rogar mas.
Eleg. Pasar à mas fervorosos, ò eficaces ruegos.
 Son sin numero las Elegancias,

que podrian formarse tambien con otros Verbos; pero se omiten los exemplos, para abreviar.

§. V.
Elegancias, que consisten en exponer las cosas por los efectos.

H *Abalar proprio.* ALEGRISIMO.

Eleg. Estar todas las fuerzas del alma embargadas por demasiada alegría; de modo, que apenas pueda pronunciar palabra la lengua.

Hablar prop. No le quiero por amigo.

Eleg. No quiero sus abrazos.

Hablar prop. Ya rayava la luz del dia, ò el Alba.

Ele. Ya en las cumbres de los montes mas altos se veian los rayos de la luz, que amanecia; y ahuyentadas todas las sombras, se conocian manifiestamente las cosas.

Hablar prop. Abstraído.

Ele. Uno; que considera con tal atencion la cosa, que, si le punzaran, no lo sentiria.

Hablar prop. Cumplir la palabra.

Ele. Dexar contento, ò satisfecho à otro.

Hablar prop. Consolar à alguno.

Ele. Aliviarle su dolor. Poner fin à sus angustias.

Hablar prop. Porfiar en el discurso.

Ele. Acalorarse en el discurso; y estar ya encendidos los animos en razonar.

Hablar prop. Poseer una cosa.

Ele. Hacerse dueño de una cosa.

Hablar prop. Gritar mucho.

Ele.

Ele. Acalorarse mucho en vocear.

Hablar prop. Morir.

Ele. Partirse de esta vida con los ojos bendados, y perdido todo sentido.

Hablar prop. Reír mucho.

Ele. Venir las lagrimas à los ojos, por demasiada risa. O tambien, de modo, que duelan las quixadas.

Hablar prop. Alegrate.

Ele. Dexa los cuydados, hecha la melancolia, llama la alegría perdida.

Hablar prop. Haver gran silencio.

Ele. No oirse una mosca. Oír las cosas quietas por todas partes.

Hablar prop. Vestido sutil, delgado.

Ele. El que nada de las carnes esconde. Imitando la elegancia, puede decirse de un hombre sencillo,

Hombre, que ningun pensamiento suyo esconde. Hombre humilde.

Hombre, que esconde todas sus virtudes.

Hablar prop. Obrar bien.

Ele. Hacer cosa, de que no remuerda la conciencia.

Hablar prop. Estar muerto.

Ele. No tener sentido; estar sin sentido.

Hablar prop. Tardé.

Ele. El Sol ya tibio y comienza à bolverse amarillo.

Hablar prop. Dexarse persuadir.

Ele. Poner debaxo la obstinacion.

Hablar prop. Mientras yo viviére.

Ele. Mientras mi miserable vida sostendrá estos miembros.

Hablar prop. Avergonzarse, Coloréarse.

Ele. Ponerse todo el rostro vermejo, ò encendido, de verguenza. Imitando la Elegancia: Tu me has atemorizado: Tu me has hecho poner todo amarillo, y descolorido de miedo. Y así, hablando de el amor, de la ira, &c.

§. VI.
Elegancias, que consisten en exponer las cosas por los Consequentes.

H *Abalar proprio.* ENMENDARSE.

Elegancia. Hacer que de la culpa jamás no se oya palabra.

Hablar prop. Haverle hecho fentar à la mesa.

Ele. Haverle honrado con la mesa.

Hablar prop. Tener gran temor.

Ele. No tener pelo encima, que no esté erizado.

Hablar prop. Matar.

Ele. Bañar en sangre las manos.

Hablar prop. Matar hombres en casa.

Ele. Dexar llena de sangre la casa.

Hablar prop. Matar un amante.

Ele. Enfuciarse en la amorosa sangre las manos.

Hablar prop. Matar à un hermano.

Ele. Enfuciarse las manos en la sangre fraterna, ò del hermano. No-tese, que los adjetivos, amorosa, y fraterna, son necesarios: porque concuerren à la expresion del concepto.

Hablar prop. Vestir lascivo.

Ele. Aparecer delicioso en los vestidos.

Ha-

Hablar prop. No hacer la voluntad de otro.

Ele. Quedar, ù dexar burlado su deseo.

Hablar prop. Feo, contrahecho.

Ele. De rostro descomunal, que, quien no le conoce, al principio le tiene miedo.

Hablar prop. Desmayarse.

Ele. Poder ir divagando los espiritus bien de espacio, donde les dé gana.

Hablar prop. Ver.

Ele. Hacer fé los ojos del objeto.

Hablar prop. Magnificencia.

Ele. Como el Sol es hermosura, y adorno de todo el Cielo; así la magnificencia es claridad, y luz de todas las demás virtudes.

Hablar prop. La censura es muchas veces causa de gloria al censurado.

Ele. Muchas veces suele acontecer al censurado, lo que en el menudo polvo acaéce, que, soplando un torbellino, ò no le mueve del suelo; ò, si le mueve, le lleva à menudo por el ayre sobre las cabezas de los hombres, sobre las coronas de los Reyes; y alguna vez le dexa sobre los altos Palacios; de los quales si cae, no puede andar mas abaxo, que al lugar, de donde le levantó el uracán.

Hablar prop. No gastar fausto.

Ele. Estar llanamente, à modo de pobre.

Hablar prop. Avergonzarse un poquito.

Ele. Ponerse tal el rostro, como están las rosas frescas à la aurora.

Hablar prop. Contagio.

Ele. Mal, que se pega à los sanos,

como el fuego à las cosas secas, y untadas, quando le están muy cerca.

Hablar prop. Las burlas, y chanzas han de ser graciosas sin ofensa.

Ele. Las burlas, y chanzas han de morder, como la oveja; no como el perro.

Hablar prop. Venir la tempestad, ò borrasca.

Ele. Moverse un viento tempestuoso, que, levantando el mar à las nubes, hecha las naves en los escollos, y ellas se abren, y despedazan todas, no de otra fuerte, que los vidrios tirados à las paredes.

Hablar prop. Magnificencia.

Ele. Como el Sol es hermosura, y adorno de todo el Cielo; así la magnificencia es claridad, y luz de todas las demás virtudes.

Hablar prop. La censura es muchas veces causa de gloria al censurado.

Ele. Muchas veces suele acontecer al censurado, lo que en el menudo polvo acaéce, que, soplando un torbellino, ò no le mueve del suelo; ò, si le mueve, le lleva à menudo por el ayre sobre las cabezas de los hombres, sobre las coronas de los Reyes; y alguna vez le dexa sobre los altos Palacios; de los quales si cae, no puede andar mas abaxo, que al lugar, de donde le levantó el uracán.

Hablar prop. No gastar fausto.

Ele. Estar llanamente, à modo de pobre.

Hablar prop. Avergonzarse un poquito.

Ele. Ponerse tal el rostro, como están las rosas frescas à la aurora.

Hablar prop. Contagio.

Ele. Mal, que se pega à los sanos,

juntas con las necias; ò, ningun campo hubo jamás tan bien cultivado, en que no huviese ortiga, ò abrojos; ò alg un espinos, ù zarza no se hallase me zelado entre las mejores yervas.

Hablar prop. Yo pensava, que no eran envidiados, sino los grandes; mas hallo tambien, que yo abatido, y baxo, soy envidiado.

Ele. Yo pensava, que el impetuoso, y ardiente viento de la envidia, solo havria de herir las altastorres, y las mas elevadas cimas de los arboles; pero hállome engañado de mi juicio; porque huyendo yo, y habiendome ingeniado siempre en huir el fiero impetu de este rabioso espíritu, ni aun con todo esto he podido librarme de que me sacudiera ese viento; antes he estado cerca de que me arrancára, y me despedazáran todos los bocados de la envidia.

Hablar prop. Amar una Doncella, tenerla en su poder, y dexarla intacta.

Ele. No tomar de su amor, hoja, ò flor, ò fruto. Y se podria imitar de otras maneras; como: Este hombre es liberal, y no quiere retorno alguno de sus beneficios: Este hombre no toma en recompensa de su liberal beneficencia ni hoja, ni flor, ni fruto.

Hablar prop. A mi me censuran, ò Mugeris, porque yo escrivo de vosotros.

Ele. Militando yo en vuestros servicios, valerosas mugeres, impetuo-

fos soplos, atróces, y agudos dientes me empujan, me molestan, y en fin al vivo me traspasan.

§. VIII.

Elegancias, que consisten en definir, describir, y circunscribir.

Hablar propio. Enemigo de Dios. **H** Elegancia. El que con eterno destierro es echado de la presencia de la Magestad divina.

Hablar prop. Abotar. *Ele.* Desocupar el utero contra el curso de la naturaleza.

Hablar prop. Ambicioso. *Ele.* El que codiciosamente usurpa el titulo, que no merece.

Hablar prop. Insensato. *Ele.* El que ni siente, ni conoce los gustos, y la virtud de la pasion natural.

Hablar prop. Indocil. *Ele.* Aquel, à quien ni por fatiga del Maestro, ni por alagos, ò golpes, ò por ingenio de alguno, se le puede meter en la cabeza letra, ni costumbre alguna.

Hablar prop. Hipocrita. *Ele.* El que con rostro artificialmente palido, y con voces humildes, y blandas, se esfuerza, y trabaja con ahinco para engañar.

Hablar prop. Ocioso. *Ele.* El que da lugar, y entrada à qualquier pensamiento alagueño.

Hablar prop. Esclavo. *Ele.* El que no está libre de las

ataduras; y se aplica à todo exercicio vil.

Hablar prop. Simpatía.

Ele. Aquella virtud oculta, que se despierta al proponerse, ò ocurrir el objeto.

Hablar prop. Rufián.

Ele. El que tiene estrechos confesjos con las personas, que busca como inducir las à hacer la voluntad de otro.

Hablar prop. Prodigio.

Ele. El que gasta sin freno alguno, ni reserva.

Hablar prop. Oriente.

Ele. La parte, donde sale el Sol.

Hablar prop. Corazon.

Ele. Dulcísimo albergue de todos los pensamientos, ò cuydados. Y hay tambien le Metaphora.

Hablar prop. Alto.

Ele. Elevado de la llanura.

Hablar prop. Apetito infaciable.

Ele. Apetito, que à ningun termino está contento; sino que siempre desea ir mas adelante.

Hablar prop. Labrador ocioso.

Ele. Labrador, que no ayuda los frutos futuros de las bestias, de las tierras, y de las fatigas pasadas.

Hablar prop. Viejo.

Ele. Aquel, à quien casi se le ha ido del cuerpo el calor natural.

Hablar prop. Muger.

Ele. En el cuerpo delicada, y

blanda; en el animo timida, y medrosa, de fuerzas corporales ligeras; de voz agradable, de movimiento de los miembros suave, menesterosa de gobierno de otro; naturalmente deleznable, y facil à inclinarse, ò humillarse.

Hablar prop. Agua clarísima.

Ele. La que sin tener en sí mezcla alguna, muestra clarísimo su suelo; de modo, que quien no tuviera otro que hacer, podría contar todas sus mas menudas arenas; y el que entra se en ella desnudo, no estaria mas escondido, que lo está una rosa encarnada dentro de un vidrio cristallino.

Indignacion de un Padre contra una Hija; hallada en una falta vergonzosa, descrita de este modo. Americo puso veneno en un vaso con vino, y le dió à un amigo suyo, y con él un cuchillo sin vaina, y le dixo: Anda, vé con estas dos cosas à la Violante, y dile de mi parte que elija, y tome prontamente una de las dos muertes, que quiera; ò la del veneno, ò la del acero; pues, de otra fuerte, la haré quemar delante de todos los Ciudadanos, como ella se lo ha merecido. Hecho esto, tomarás el niño, que pocos dias ha parió ella, y estrellandole en la pared, la cabeza, hechale à los perros, que se le coman.

CAPITULO VI.

Como deva valerse de las Elegancias el Orador; y que uso deva hacer de ellas.

§. I.

Que en las Oraciones Declamatorias el uso de las Elegancias deve ser muy moderado.

Como los Sermones, y las otras Oraciones Declamatorias se hacen al Pueblo, de aqui nace la inevitable necesidad de haver de ser moderado el Orador en el primoroso vestido de los atavios de las Elegancias; y la razon es, porque, aunque las Elegancias, tomadas una à una de por sí, no excedan la inteligencia popular; sin embargo, la continuacion, y demasfiada frecuencia de ellas, no es popular, no pudiendo llevar el Pueblo el peso de tener tan fixado el entendimiento, que le obligue à haver de recoger siempre el sentido propio. A mas de que, al paso, que semejantes ornamentos acarréan gracia al Orador, muchas veces se la debilitan, la hacen afectada, y disminuyen la fé, ò credito à las palabras del Orador: el qual, si ha de usar la divina palabra à fuer de espada de dos filos, aguda, afilada, penetran-

te; no ha de vestirla con tantas flores, que cubierto con ellas el corte, y la punta, no sea à proposito para herir. Y en efecto las Elegancias introducidas con uso inmoderado para solo, y simple adorno, retardan el curso de la Oracion, y hacen que vaya lenta, y que pierda aquel fuego, aquella vehemencia, que aprovecha mucho, tanto para la persuasion, como para la mocion de los afectos; y de aqui, nace el hacer pobre de fruto la divina palabra.

Por lo dicho hasta aqui pueden conocer todos el engaño de aquellos Predicadores, que ponen su principal estudio en la raridad de los vocablos, en lo selecto de las elegancias, y en el destemplado apetito, y pompa de las frases, y de los Tropos. Estos deven asemejarse no à aquellos Mercaderes de grueso, que no suelen poner todo lo que tienen, por muestra, ò à la vista; sino antes bien